

CEPAL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Oficina de Montevideo



**IDENTIFICACION DE LA
REPRODUCCION DE LA POBREZA
SOCIO-CULTURAL EN FAMILIAS
DE ESCOLARES DE BAJO
RENDIMIENTO ACADEMICO**



NACIONES UNIDAS

100-111-61

Distr.
RESTRINGIDA

LC/MVD/R.70 (Corr.1)

Marzo de 1992

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL
Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Oficina de Montevideo



**IDENTIFICACION DE LA REPRODUCCION DE LA POBREZA
SOCIO-CULTURAL EN FAMILIAS DE ESCOLARES
DE BAJO RENDIMIENTO ACADEMICO**



Este trabajo ha sido realizado por la Oficina de CEPAL en Montevideo,
en el marco del Proyecto PNUD/Gobierno de Uruguay URU/90/001
"Asistencia Técnica al Programa de Inversión Social" para *h*

COOPERACION TECNICA
Oficina de Planeamiento y Presupuesto
Banco Interamericano de Desarrollo

19 MAY 1993

* El presente documento no ha sido sometido a revisión editorial.

INDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	5
A. SITUACION DEL HOGAR Y RENDIMIENTO ESCOLAR	6
B. FACTORES DIFERENCIADORES DEL RENDIMIENTO ESCOLAR	8
C. HISTORIA ESCOLAR Y PERSPECTIVAS FUTURAS DEL NIÑO ...	12
D. CENTRALIDAD DE LA EDUCACION DE LA MADRE	13
E. EL COMEDOR ESCOLAR	15
ANEXO ESTADISTICO	17



INTRODUCCION

El objetivo del presente trabajo es encontrar las cadenas de la reproducción de la pobreza que afectan a la población uruguaya, individualizando sus eslabones más débiles a fin de sugerir políticas sociales apropiadas para su superación. El supuesto del que se parte es que la reproducción de la pobreza no es sólo un problema económico, puesto que las pautas culturales y los hábitos sociales que se le inculcan al niño en el hogar y las que se transmiten a través del sistema formal de educación son de vital importancia. Por ello es de relevancia estudiar tanto las características familiares en las que se desenvuelve el niño como su relacionamiento con la escuela.

La fuente de información central de este informe está constituida por los datos primarios recogidos en 1990 en el marco del proyecto Diagnóstico sobre la situación de la enseñanza básica en el Uruguay que la CEPAL, Oficina de Montevideo, lleva a cabo en convenio con el CODICEN. En términos comparativos, tal fuente es especialmente fértil en la medida que permite asociar el rendimiento de los escolares con una amplia información socio-cultural de sus familias, todo lo cual puede facilitar la visualización de la exclusión que sufren los niños de los sectores carenciados desde la más temprana edad, y da indicios respecto a las políticas indicadas para revertir tal situación.

La Encuesta permanente de hogares de la Dirección General de Estadística y Censos constituye una fuente complementaria de información. A partir de ella fue posible determinar el universo de estudio así como sus características más relevantes, con lo cual se situó el problema en su justa dimensión. Concretamente, de acuerdo a esta fuente, en el segundo semestre de 1990 la distribución del ingreso de la población muestra que en Montevideo en el primer cuartil del ingreso per cápita por adulto equivalente del hogar^{1/} estaba incluido el 41.8% de los niños, mientras que en el segundo cuartil se ubicaba el 23.6% de los niños, en el tercer cuartil el 19.5% y en el cuarto el 15.1%.

Ello significa que el primer cuartil -el de los ingresos más bajos- tiene a su cargo la reproducción de más de 2/5 de los niños montevideanos, el segundo cuartil -que completa la mitad de la población de menores recursos- casi se autorreproduce, mientras que la mitad restante de la población montevideana transfiere esfuerzos de reproducción a los sectores más bajos, en mayor medida cuanto mayores son los ingresos del hogar. Estos datos por sí solos muestran la necesidad de una corriente de transferencia hacia los sectores de menores recursos económicos de la sociedad, como forma de compensar la transferencia de esfuerzo reproductivo apuntada.

Cómo debe ser dicha transferencia y hacia quiénes debe dirigirse es lo que se busca contestar en este informe.

En el Diagnóstico sobre la situación de la Enseñanza básica en el Uruguay los escolares -no los hogares- constituyeron la unidad básica de análisis, y la muestra utilizada en el

^{1/} El ingreso per cápita por adulto equivalente del hogar considera al menor de catorce años como equivalente a medio adulto. Este indicador surge, pues, de dividir el ingreso total del hogar por el número de integrantes del mismo, tomando a los menores de catorce años de la manera señalada.

relevamiento fue representativa, proporcional, por conglomerados (escuelas), y estratificada según criterios socio-económicos (Véase Cuadro 1).

Los niños del cuarto más pobre de la muestra corresponden a hogares con ingreso similar al del 5.3% de los hogares más pobres de la población de Montevideo, según una estimación hecha en base a los datos de la Encuesta permanente de hogares. Por su parte, el segundo cuarto de los niños de la muestra corresponde al 21.4% de los hogares en general, el tercer cuarto acumula hasta el 52.1% de los hogares, y el límite inferior del último decil de la muestra se corresponde con el 77% de los hogares de Montevideo ^{2/}.

Esto significa que en la muestra utilizada se observa una sobrerrepresentación de los estratos inferiores de la población en términos de sus ingresos, lo que permite una aproximación más precisa a los sectores más carenciados de los hogares montevideanos y es de enorme utilidad a los fines de esta investigación.

El punto de corte que divide a la muestra en dos partes iguales según ingreso -aquellos pertenecientes a los cuartiles I y II, y aquellos ubicados en los cuartiles III y IV- fue muy rendidor a la hora de discriminar los resultados de aprendizaje de los niños estudiados y es relevante para el estudio de los bolsones de pobreza en hogares que tienen sus necesidades básicas insatisfechas en Uruguay: al analizar los distintos niveles por cuartil del ingreso de los hogares de los niños de la muestra se encuentra la casi duplicación de los porcentajes de excelencia de cada categoría al ir cambiando ascendentemente de nivel de ingreso, pasando de un 6.5% a un 11.1%, 20.9% y 38.5% desde el cuartil más bajo al más alto (Véase Cuadro 2).

A. SITUACION DEL HOGAR Y RENDIMIENTO ESCOLAR

La encuesta a las familias de los escolares provee información respecto a tres tipos de factores intervinientes en la reproducción de la pobreza: estructural, cultural -actitudinal y evaluativo-cognitivo. El primero hace a la distribución del ingreso y es altamente rígido; los otros, por sus características socioculturales, son más flexibles y modificables en el mediano plazo. Esta información lleva a la consideración de tres variables a la hora de caracterizar a los hogares de los niños analizados: el nivel de ingreso del hogar, el hacinamiento y el estado conyugal de la madre.

Las variables estructurales de ingreso y hacinamiento dividen a la población en dos grandes agrupamientos: los pobres y los que no lo son. Entre los primeros existen matices diferenciadores, ya que hay pobres crónicos (bajos ingresos y hacinamiento en el hogar), pobres inerciales (ingresos no bajos y hacinamiento en el hogar) y pobres recientes (bajos ingresos sin hacinamiento). Véase Cuadro 4. Con respecto a los rendimientos de los niños

^{2/} Las diferencias de distribución de los ingresos de los hogares del conjunto de la población y de los hogares con niños se deben a tres causas: los menores ingresos de las familias con niños, el menor poder adquisitivo de quienes mandan sus hijos a las escuelas públicas y la subvaluación de los ingresos de los entrevistados, resultante de la exclusiva consideración del ingreso directo percibido por los distintos miembros del hogar.

estas categorías están ubicadas en un continuo, que va desde los pobres crónicos hasta los no pobres, pasando por los pobres inerciales y los recientes.

Surge la interrogante respecto a los principales cortes de este continuo. En primera instancia la ausencia de condiciones materiales mínimas de subsistencia, reflejada en el hacinamiento, es un condicionante muy fuerte que genera comportamientos y rendimientos muy similares, pero el ingreso es también un factor diferenciador de importancia con respecto a la distribución de rendimientos de los niños de los hogares pobres recientes. ¿Son dichos rendimientos similares a los de los niños de hogares no pobres? ¿son más parecidos a los de los restantes niños de hogares pobres? Se puede afirmar que sus similitudes son mayores con estos últimos que con los primeros, puesto que el porcentaje que alcanza los máximos puntajes (29 a 38 puntos) en la prueba de Idioma Español entre los pobres recientes es de 9.3% contra un 7.0% de los pobres inerciales, mientras que entre los no pobres esta cifra se eleva al 24.5%. Una situación similar se da a nivel del otro extremo de rendimientos, aunque en una forma levemente más atenuada.

A la importancia de estas dos variables -ingreso y hacinamiento- (Véanse Cuadros 2 y 3), se añade una tercera característica constitutiva del hogar, el estado conyugal de la madre, de vital importancia a la hora de explicar el rendimiento de los escolares, puesto que la diferenciación entre parejas casadas y parejas unidas es relevante cuando se trata de marcar diferencias de rendimientos en los alumnos evaluados y va más allá de los condicionantes formales que dicha diferenciación representa (Véase Cuadro 5). Es de destacar que las uniones que se constatan en el Uruguay siguen siendo, mayoritariamente, de la forma tradicional, sin que prime, como en los países altamente desarrollados, la unión entre profesionales o universitarios en donde la mujer tiene alta autonomía respecto a su pareja, sino que por el contrario, en el Uruguay, las madres de los niños que conforman con su pareja una unión de hecho están en general muy sujetas al jefe del hogar, y en mayor medida carecen de autonomía con respecto a la educación del niño si su pareja no es el padre del niño.

Todo lo anterior llevó a la combinación de estas tres variables explicativas, lo que originó tres categorías básicas: niños de hogares pobres cuyas madres están unidas con su pareja, niños de hogares pobres cuyas madres están casadas con su pareja, y niños de hogares no pobres cuyas madres están casadas con su pareja ^{3/}.

Los niños en situación más desfavorable, desde el punto de vista socio-cultural, constituyen el 10% de la muestra. Estos niños pertenecen a hogares con hacinamiento y/o bajos ingresos y sus padres tienen la unión como forma conyugal de convivencia (Véase Cuadro 6). El rendimiento de estos niños en la prueba de idioma español fue bajo o muy bajo: el 70% no alcanzó el nivel mínimo de suficiencia (23 puntos en 38), y la cuarta parte del total de ellos reunió menos de 16 puntos, integrando, por tanto, la categoría inferior de rendimiento. Entre estos niños sólo el 5% alcanzó un muy buen rendimiento en idioma español (29-38 puntos), porcentaje que representa apenas la mitad de los niños de hogares pobres con parejas casadas y la cuarta parte de los niños que alcanzaron rendimientos altos en general.

^{3/} El número de niños pertenecientes a la categoría de los niños de hogares no pobres cuyas madres están unidas con su pareja es muy pequeño (15 en el total de la muestra) por lo que no es de utilidad en el análisis estadístico realizado.

La interrogante que surge es, pues, ¿qué condiciones le permitieron al 30% restante alcanzar un nivel satisfactorio de rendimiento escolar en idioma español?

En cuanto a los niños de hogares pobres con una configuración familiar estable -medida a partir del casamiento de la madre- es posible afirmar que tuvieron rendimientos por debajo de los de la población en general, aunque más del 40% de ellos realizaron una prueba que alcanzó por lo menos la suficiencia (más de 23 puntos).

Finalmente, los niños de hogares del nivel más alto en términos económicos y de configuración familiar estable, se dividen casi por tercios: un 34% de ellos tuvo un rendimiento insuficiente (menos de 23 puntos) -8.9% insuficiencia absoluta y 25.5% insuficiencia relativa-, un 33% rendimiento de suficiencia relativa (23 puntos a 28 puntos) y un 33% rendimiento suficiente y excelente (29 puntos a 38 puntos).

B. FACTORES DIFERENCIADORES DEL RENDIMIENTO ESCOLAR

En términos estructurales se encuentra que entre los niños de hogares pobres y pareja unida el efecto del hacinamiento es fuertemente diferenciador: mientras que apenas un cuarto de los que viven en condiciones de hacinamiento alcanza un nivel de suficiencia en la prueba de idioma español, casi dos quintos lo logran entre los no hacinados (Véase Cuadro 7). En cambio, la existencia de servicio sanitario satisfactorio en los hogares de dichos niños sólo genera una diferencia de cuatro puntos porcentuales en el nivel de suficiencia de la prueba (Véase Cuadro 8). Los resultados anteriores reafirman la importancia del hacinamiento como indicador de necesidades básicas insatisfechas y muestran la pertinencia de su utilización como variable relevante en el estudio.

Desde otro ángulo, la repetición, uno de los problemas centrales de las escuelas montevidéanas, puede ser explicada a partir de diversos factores: el apoyo material y humano que al niño se le da -medido tanto en útiles escolares como en el tiempo compartido en la lectura con él- la asistencia del niño a la escuela -de vital importancia a la hora de medir la acumulación de capital cultural que éste ha recibido de la escuela- la vigilancia de los deberes del niño, el nivel de exigencia de la familia respecto a la enseñanza escolar y la comunicación de la familia con el maestro. A su vez, un factor de especial importancia es el capital cultural del hogar del niño, vinculado fundamentalmente al nivel educativo de los padres y particularmente de la madre.

En concreto, discriminados los alumnos escolares según hayan repetido o no años anteriores, se encuentra que entre los no repetidores de hogares pobres de pareja unida, menos de la mitad (47.5%) reunió un puntaje satisfactorio en la prueba de idioma español. Por el contrario, los niños no repetidores de las otras dos categorías socio-culturales tuvieron rendimientos predominantemente buenos o muy buenos (buenos entre los de hogares de parejas casadas pero pobres y muy buenos entre aquellos que suman a la primera condición el apoyo material en ingreso e infraestructura mínimo). Por su parte, los repetidores tienden mayoritariamente a ubicarse en un nivel de aprendizaje insuficiente, en forma casi independiente del nivel socio-económico de pertenencia (Véase Cuadro 9).

En el conjunto de variables pertinentes a la explicación de la repetición y de los bajos rendimientos de los niños se observan menores rendimientos de aquellos alumnos provenientes

de los sectores sociales más desfavorecidos cuyos padres tienen una opinión desfavorable sobre la exigencia de la escuela pública, opinión que probablemente se base en una mayor conciencia de los problemas de sus hijos (Véase Cuadro 10). Por otra parte, estos problemas se ven agravados cuando la asistencia no es satisfactoria, puesto que la asistencia regular a la escuela mejora notoriamente el desempeño de los niños en general y, en particular, el de los más desprotegidos. Entre éstos, más de la mitad de quienes asisten con regularidad a la escuela (0 a 5 faltas) superó la barrera de suficiencia en la prueba de idioma español ⁴/. En el otro extremo, entre los niños muy faltadores de esta categoría, menos del 10% alcanzó un nivel satisfactorio en la prueba, y casi una tercera parte tuvo un rendimiento decididamente muy malo (Véase Cuadro 11).

Comparativamente entre los niños de hogares pobres con sus padres casados el rendimiento de los asistentes regulares a la escuela (de 0 a 5 faltas) es superior al de sus pares de asistencia mediana (6-14 faltas) o baja (15 faltas y más). Entre los primeros, un 55% alcanzó el nivel de suficiencia, mientras que entre los segundos sólo lo hizo un 36% y entre los terceros únicamente un 28%. No obstante, las diferencias de rendimiento según asistencia no son tan marcadas como las que se reseñaron en la categoría de niños de hogares pobres con padres unidos. Esto permite sugerir que la asiduidad a la escuela es un buen indicador del apoyo y la preocupación de los padres respecto a la formación de los niños, y que tal asiduidad es de vital importancia entre los niños más desprotegidos pues el efecto "benéfico" de la escuela puede ciertamente subsanar una parte importante de las deficiencias que estos arrastran del hogar.

Las diferencias entre los rendimientos de los niños con alta asiduidad escolar de distintos niveles de apoyo material y social son importantes. Entre los más agraciados la mayoría relativa tuvo un rendimiento muy bueno, mientras que en los otros dos agrupamientos el rendimiento bueno fue el que obtuvo la más alta concentración.

Cuando la inasistencia crece (6 a 14 faltas) sólo una minoría de los niños de hogares pobres alcanza el nivel satisfactorio, al tiempo que más de las tres quintas partes de quienes pertenecen a hogares no pobres logran ese nivel, a pesar del grado menor de información y formación que reciben de la escuela. Esto último se basa probablemente en la disparidad de capital cultural disponible en los hogares de uno y otro tipo de alumnos.

A su vez, entre los niños de peor asistencia (15 o más faltas) a la escuela, los resultados son muy parejos para todos los niveles, puesto que se observa una insuficiencia generalizada y un predominio de los rendimientos bajos en cada una de las tres categorías. Hay que notar, además, la diferenciación -esperable- entre los niños de hogares pobres y no pobres respecto al extremo inferior de rendimiento puesto que la tercera parte de los niños de los primeros se ubicó en la categoría de los rendimientos muy bajos, frente a la sexta parte de la segunda.

Por otro lado, se observa una diferencia importante entre aquellos alumnos provenientes de hogares pobres de parejas unidas y los de hogares pobres de parejas casadas. Al interior de la primera categoría sólo un 9.7% reunió 23 puntos o más en la prueba de idioma español, frente al 27.9% del segundo grupo.

⁴/ Esto significa una mejor performance que la lograda por el conjunto de niños de la muestra.

Existe un círculo vicioso entre las variables antes reseñadas que se retroalimenta a sí mismo, pues, las faltas de los alumnos genera bajos rendimientos en una proporción alta de los mismos; bajos rendimientos que se traducen en repetición de los años escolares, la cual genera abandono parcial de las clases -alta inasistencia a la escuela en principio- o incluso abandono total de la misma, con lo cual el niño termina discapacitado culturalmente al cabo de los años.

Esta cadena de exclusión social ya comienza en las etapas más tempranas del niño, a partir de la asistencia o no a la enseñanza preescolar, asistencia temprana -3 a 4 años de edad- o por lo menos tardía -5 años de edad-. La relación entre rendimientos y asistencia preescolar es analizada más adelante en este informe.

El círculo vicioso antes reseñado se refuerza por el hecho que las pautas culturales y la organización de la familia inciden fuertemente sobre el interés que tienen los padres del niño en la tarea realizada por éste, interés fuertemente asociado al rendimiento final del propio niño, el cual no siempre recibe las mínimas señales de apoyo -aunque más no sea bajo la forma de control de los padres de sus actividades- que le generan autoconfianza en sus propias capacidades.

Un indicador de la atención prestada a la tarea del niño es la comunicación con el maestro sobre las faltas del escolar. Al observar las diferencias porcentuales en las categorías de rendimientos extremos se encuentra que este indicador sólo en una medida menor genera diferencias en cuanto a rendimiento al interior del grupo de los niños más carenciados: 3.8% en el extremo superior y 9.4% en el inferior (Véase Cuadro 12). En cambio, otro de los indicadores, la vigilancia de los deberes, como forma de manifestar interés por lo que el niño está realizando y simultáneamente controlar su tarea, es una variable que tiene un efecto neutro en el conjunto de la población de niños investigada, pero adquiere relevancia en el grupo en el que se centra este informe: casi las dos quintas partes de los niños a los que siempre se les vigilan los deberes alcanzan los niveles de satisfacción mínimos requeridos, mientras que entre quienes no son controlados sólo lo hace una quinta parte (Véase Cuadro 13).

Un tercer indicador de especial importancia entre los niños pobres de parejas unidas es la fijación del horario de irse a la cama, el que genera diferencias sustantivas en el aprovechamiento escolar, alcanzando un nivel de suficiencia las dos quintas partes de los niños a los que se les marca tal horario, frente a sólo la cuarta parte de aquellos a los que se deja libres (Véase Cuadro 14). Es de remarcar que la conducta más frecuente entre los padres de estos niños (dos terceras partes de los mismos) es la de no marcar horarios, producto probablemente más de la desorganización familiar que de concepciones liberales respecto a la educación del niño.

En cambio, entre los niños pobres de pareja casada la fijación de horarios para irse a la cama no parece ser un diferenciador importante del rendimiento. Entre los alumnos de rendimiento bueno la leve diferencia a favor de quienes se les fija el horario es de apenas del 3,6%, y no existe diferencia a nivel de los que tienen muy buen rendimiento escolar. Similar falta de diferenciación se observa entre los alumnos de hogares no pobres y parejas casadas.

La fijación de límites horarios de televisión es una variable -similar a las anteriores- que opera sobre los rendimientos de los alumnos en general, y en particular sobre los más carenciados. En los tres estratos socio-culturales considerados el porcentaje de niños con

insuficiencia absoluta y relativa es mayor entre los provenientes de hogares sin limitación horaria de la TV (Véase Cuadro 15). Por otra parte, esta afirmación debe contextualizarse en cuanto en el grupo de hogares pobres de parejas unidas la proporción de no fijación es tres quintos del total, frente a un medio en los hogares pobres de parejas casadas y a dos quintos en los hogares no pobres de pareja casada.

A su vez, es de destacar la importancia que tiene el apoyo brindado a los niños en sus hogares para la obtención de un rendimiento satisfactorio, apoyo que debe ser medido tanto a partir del suministro de diversos útiles escolares a los hijos como de la lectura junto a ellos. Este último tiene diferencias con los anteriores pues presupone una actitud activa de compartir tiempo con el niño en un emprendimiento común que trasciende el control de sus actividades en forma pasiva y se integra activamente a la propia construcción del capital cultural del niño.

Referidos a los apoyos materiales se puede afirmar que la tenencia de útiles escolares discrimina en grados diversos entre los más desposeídos. En concreto la tenencia de compás es un indicador que diferencia entre los niños de insuficiencia absoluta: 19.4% de los que tienen compás cae en esta categoría frente a 31.7% de los que no lo poseen. Esta diferenciación es menor a nivel de los estudiantes de buen rendimiento y es inexistente entre los de más alto nivel de aprendizaje (Véase Cuadro 16).

En cuanto a la posesión de diccionario se observa que en el conjunto de la población quienes no cuentan con este útil se encuentran en condiciones muy malas de rendimiento escolar en idioma español, independientemente del grupo socio-cultural de pertenencia. Esto se explica por el hecho de que el diccionario es un instrumento de potencial impacto en el área indagada. No obstante, hay que marcar que la tenencia de diccionario es más significativa a la hora de marcar diferencias entre los niños más carenciados económica y socialmente ya que entre aquellos alumnos que alcanzan la suficiencia quienes tienen diccionario son porcentualmente el doble de quienes no lo poseen.

El recibir revista escolar parece ser de vital importancia a la hora de definir el capital cultural de los hogares que son objeto central de este análisis. Entre los niños más carenciados es fuerte la discriminación de rendimientos según tal recepción, tanto entre los que alcanzan el nivel de suficiencia relativa o absoluta (tres octavos frente un cuarto de los que no la reciben) como entre quienes quedan atrapados en el nivel de insuficiencia absoluta (7% menos en un caso que en el otro).

A su vez, la existencia de libros en el hogar opera en la misma dirección, como un indicador de riqueza cultural de los hogares y de enriquecimiento de los niños. Es entendible, entonces, que entre los niños de aquellos hogares con libros se obtengan mejores resultados en los tres estratos socio-culturales considerados en orden ascendente: 37%, 49% y 67% de niños con pruebas suficientes, frente a 17%, 19% y 0% de los hogares sin libros. Hay que aclarar que el 0% refleja la casi inexistencia (14 casos) de hogares sin libros en el estrato de hogares no pobres y pareja casada.

Este conjunto de apoyos materiales que diferencian en distintos grados los rendimientos escolares de los niños estudiados, pero siempre en forma sustantiva, son pasibles de ser brindados masivamente a través de distintas políticas sociales a implementarse en el futuro, las cuales seguramente tendrán efectos positivos sobre los rendimientos de los escolares, principalmente entre los más desposeídos.

En el mismo sentido que los apoyos materiales los niños que reciben un apoyo familiar sistemático, medido a partir de la lectura conjunta en la última semana, registran un rendimiento en idioma español superior al del conjunto de los niños, con independencia de la categoría socio-cultural de la que se trate. En particular, se puede constatar que entre los niños más desfavorecidos este apoyo produce una profunda diferenciación entre quienes lo recibieron en la última semana y quienes lo reciben en forma más esporádica o incluso no lo reciben regularmente. Una tercera parte de los primeros alcanzó un nivel de suficiencia relativa (23-28 puntos), y un décimo de ellos mostró un muy buen rendimiento -suficiencia absoluta-, mientras que entre los segundos sólo la quinta parte obtiene un rendimiento de suficiencia relativa y ninguno llegó a la categoría de puntajes de suficiencia excelente (29-38 puntos) (Véase Cuadro 17).

Estos niños más carenciados muestran, pues, una fuerte diferenciación según se les apoye o no en la lectura en sus hogares. Por su parte, los otros niños -tanto sean pobres o no- mejoran su rendimiento en términos generales si se les apoya en el hogar leyéndoles periódicamente, pero no de una forma tan pronunciada como los primeros. Esto sugiere, además, que probablemente en estos hogares existan otras formas de apoyo indirecto que van más allá de la lectura conjunta, siendo quizás el tipo de vínculo matrimonial el factor que explica tales tipos de apoyo implícito.

Es de destacar, sin embargo, que entre los no pobres de parejas casadas más del 60% de los alumnos está por encima del nivel de suficiencia, cualquiera sea la última vez que se leyó junto a ellos.

C. HISTORIA ESCOLAR Y PERSPECTIVAS FUTURAS DEL NIÑO

La imagen sobre la formación de futuro de los niños es de importancia, pues muestra cómo, a nivel general, la asociación del futuro del niño con carreras de carácter técnico o su inmediata inclusión en el mercado de trabajo segrega a la población estudiada fuertemente. Quienes están estimulados, o por lo menos instados, a seguir con posterioridad estudios liceales, muestran mejores rendimientos en la prueba de idioma español: 42%, 54% y 72% de suficiencia respectivamente en los tres estratos considerados en orden ascendente, frente a 19%, 24% y 40% de suficiencia entre quienes no irán al liceo. Es de remarcar que esta relación se cumple incluso entre los futuros liceales de hogares pobres de parejas no casadas, que superan los rendimientos de los niños de hogares no pobres y con pareja de padres casados cuando en estos hogares se piensa en el futuro de los hijos como técnicos o trabajadores, y no liceales (Véase Cuadro 21). También puede ocurrir que el futuro se defina a la luz de los resultados del escolar.

Con respecto a la enseñanza preescolar, a su carácter público o privado, y a la edad en que comenzó la escolarización, se puede sostener que quienes la recibieron desde temprana edad y principalmente en colegios privados tienen rendimientos muy superiores al resto de la población, medido tanto en términos de quienes llegan a los niveles de suficiencia relativa como de quienes alcanzan los puntajes más altos, es decir suficiencia absoluta. En el extremo, cuando estas condiciones se unen a una situación económica de no pobreza del hogar y lazos formalizados de la pareja, se llega a sobrepasar el 80% de niños por encima de la suficiencia (23 puntos) y casi la mitad se ubica en el nivel más alto (Véase Cuadro 22).

Ahora bien, en relación a los sujetos centrales de nuestro estudio estos datos permiten aventurar que una buena educación preescolar temprana es altamente recomendable, aún cuando esto no se puede ver directamente hoy, a partir de los datos obtenidos. Ya que en suma, una mayoría relativa de dichos niños no asistió nunca a un preescolar público o privado, una minoría no despreciable sí lo hizo desde los cinco años y una minoría aún menor concurrió desde los tres o cuatro años a preescolares públicos.

Entre estos niños, quienes no contaron con educación preescolar presentaron rendimientos muy magros, ya que apenas un cuarto de ellos llegó a rendimientos satisfactorios, mientras que dicha cifra se eleva hasta las dos quintas partes de los niños con enseñanza preescolar. Los niños de hogares pobres de parejas casadas que no asistieron a preescolar tuvieron rendimientos similarmente bajos. No se diferencian tampoco los que tienen preescolar público desde los cinco años. Incluso, se puede afirmar que la mejora del rendimiento de los niños pobres de parejas casadas que asistieron desde los 3 o 4 años es significativamente menor al observado entre los niños de hogares no pobres de parejas casadas que también fueron escolarizados tempranamente. En esto puede influir la mala calidad de la enseñanza preescolar a que tuvieron acceso los niños de las familias más pobres.

D. CENTRALIDAD DE LA EDUCACION DE LA MADRE

La educación de la madre es una variable relevante a la hora de explicar los rendimientos diferenciados de los niños de las escuelas montevideanas ^{5/}. Entre quienes tienen madre con primaria incompleta la situación es mala, ya que la mayoría absoluta de estos niños tuvo un rendimiento insatisfactorio (Véase Cuadro 18). Es de destacar, además, que entre los niños pobres hijos de parejas unidas más del 82% está en esa situación y ninguno de los niños evaluados, de madres con educación primaria incompleta y que viven con su compañero en hogares pobres, logró alcanzar el nivel alto de rendimiento en dicha prueba.

Cuando subimos en el nivel educativo de la madre comienza a operar un proceso de diferenciación entre los tres niveles socio-económicos considerados, alcanzando la mayoría de los niños del estrato más alto el nivel de suficiencia y manteniéndose una situación de insuficiencia para los restantes en forma mayoritaria.

Es en el nivel medio de educación de la madre en el que se observa la mayor diferenciación, por lo que es posible pensar en un proceso de yuxtaposición de los efectos benéficos de las condiciones familiares y culturales. Esta yuxtaposición permite a la mayoría de los niños de hogares pobres de constitución conyugal estable alcanzar niveles aceptables -aunque un fuerte contingente se ubica en situación mala o incluso muy mala (33% y 12% respectivamente)- y a los niños de los hogares más privilegiados superar en más del 65 % los mínimos aceptables (23 puntos).

Hay que notar que el efecto de arrastre positivo del nivel educativo terciario de la madre está sólo presente, en forma significativa, en aquellos hogares no pobres de parejas

^{5/} Para una profundización de este punto véase Qué aprenden y quiénes aprenden en las escuelas de Uruguay. Los contextos sociales e institucionales de éxitos y fracasos, CEPAL, Montevideo, 1991.

casadas: más de la mitad de los niños con este capital cultural en su hogar alcanza no sólo puntajes satisfactorios sino que llega a los más altos rendimientos. Por último, si se observa la educación del padre se reafirman las conclusiones presentadas (Véase Cuadro 19).

Complementariamente con lo anterior, la frecuente utilización de instrucciones escritas en el trabajo por parte de la madre es un indicador interesante de formas de cultura obtenidas muchas veces fuera del circuito formal de enseñanza, las que inciden en forma importante sobre los rendimientos de los alumnos en la medida que les da un capital cultural pasible de ser utilizado en su desempeño diario.

La mayoría de las madres de hogares pobres no usan instrucciones escritas en sus trabajos, y las que lo hacen frecuentemente, muestran que sus hijos tienen rendimientos superiores al del conjunto de la población en general (Véase Cuadro 20).

Entre los hogares pobres, y con la unión como forma de conformación conyugal, la proporción de madres que casi nunca usa instrucciones escritas en su trabajo es similar a la de madres que no las usan. Esta diferenciación que parece tan débil produce efectos de relevancia, puesto que los hijos de las primeras que alcanzan la suficiencia son el 37% frente al 23% de los hijos de las segundas. Inversamente, los niños de las madres consideradas en primer lugar sólo en un 22% tienen un rendimiento francamente malo, frente a un 32% de los hijos de aquellas madres que no utilizan instrucciones escritas en sus trabajos.

Las transformaciones que ha sufrido el mercado laboral en los últimos veinte años con la incorporación masiva de las mujeres al mundo del trabajo, reafirman la importancia de políticas culturales y sociales dirigidas a ellas, ya sea para su enriquecimiento cognitivo, o para el apoyo a su labor en el hogar, a través de preescolares para sus hijos, más y mejores locales de enseñanza para los niños en edad escolar, -con dedicación de tiempo completo- sobre todo en los barrios de trabajadores, así como alimentación para los más carenciados, alimentación que debe estar integrada en un complejo de atención educativa amplio. El funcionamiento debe tender a dar lo mejor del sistema a quienes tienen un handicap socio-cultural negativo, como la única forma de superación de sus bajos rendimientos en áreas tan básicas como la del dominio del idioma español y el lenguaje formal de la matemática, de vital importancia a la hora de conseguir una inserción exitosa en el moderno mundo del presente.

En términos generales y contextualizando la información presentada anteriormente, se puede observar, para el conjunto de los niños analizados, que la educación de la madre tiene vital importancia a la hora de explicar los rendimientos de los niños. Esto es válido para la prueba de idioma español, pero también conserva su pertinencia con respecto a la prueba de Matemática (Véase Cuadro 23).

Discriminado el nivel educativo de la madre según los ingresos del hogar, nuevamente se observan diferencias en los rendimientos de los escolares, tanto al comparar entre los distintos niveles como al interior de los mismos, diferencias que se hacen más marcadas en la medida que ascendemos de nivel educativo (Véase Cuadro 24).

La fuerte influencia en los rendimientos de la educación de la madre, es paralela a la del padre, aunque éste la ejerza en menor grado (Véase Cuadro 19); se observa, a su vez, una fuerte endogamia educativa en las parejas de los padres de los escolares estudiados. En cada uno de los niveles educativos considerados de la madre, la mitad de los padres concurrió al mismo nivel educativo máximo -primario, secundario o terciario- e incluso desagregada la

información sobre el nivel más usual de terminación de las madres consideradas -el nivel primario en su dos modalidades: completo e incompleto-, se encuentra que la endogamia se mantiene muy fuerte, el 38.2% de los compañeros o esposos de las madres con primaria incompleta tienen ese nivel educativo, y dentro del otro subnivel, el de la madres con primaria completa, la cifra de los padres con similar nivel educativo asciende al 45.8% (Véase Cuadro 25).

Al analizar los rendimientos según el nivel educativo alcanzado por ambos, en sus dos posibles configuraciones, endogamia educativa o asimetría favorable a uno u otro miembro de la pareja, se observa el efecto de arrastre positivo sobre la educación del niño de los miembros de la pareja en forma conjunta o de alguno de ellos que cuenta con estudios secundarios o terciarios (Véase Cuadro 26).

A su vez si se discriminan los hogares según exista o no algún miembro del mismo con mayor nivel educativo que los padres del niño analizado, no se logra una diferenciación sustantiva de rendimientos, con lo cual queda reafirmada la idea de la centralidad de la educación de los padres en general y de la madre en particular sobre los rendimientos de los niños estudiados.

En términos generales se puede también afirmar que el nivel educativo de la madre y el ingreso del hogar son muy relevantes a la hora de explicar los porcentajes de inasistencia de los escolares. Esto es de vital importancia en el momento de elaborar políticas sociales en este campo, pues, todo lo que sea apoyo educativo a la madre redundará en beneficio del niño, ya que, en particular su mejor asistencia a la escuela es un punto que tiene alto impacto en el rendimiento escolar, especialmente como se vio entre los niños pobres cuyas madres están unidas con su parejas.

Se observa que en la categoría de niños de alta asistencia a la escuela (5 faltas o menos) se duplican como porcentaje del universo considerado los niños con rendimientos en idioma español de 23 y más puntos que pasan del 30.1% entre los escolares de madres con primaria incompleta y pertenecientes a los cuartiles uno y dos al 63.5% de los niños con rendimientos superiores a los 23 puntos que tienen padres con estudios de segundo ciclo, secundarios o terciarios y tienen ingresos que los ubican en el tercero y cuarto cuartil de ingreso (Véase Cuadro 27). Esta constatación general se reafirma cuando consideramos la inclusión de los estudios preescolares. Entre los niños del nivel más bajo apenas la cuarta parte de los mismos alcanza la suficiencia, mientras entre los del mayor nivel -educativo y de ingreso- por lo menos la mitad logra alcanzar el rendimiento mínimo satisfactorio, aún en la situación más desfavorable de no asistencia a preescolar, porcentaje que se eleva a más de las dos terceras partes de dichos niños cuando han concurrido al preescolar desde los 5 años y al 88.2% cuando iniciaron su formación preescolar desde los 3 o 4 años (Véase Cuadro 28).

E. EL COMEDOR ESCOLAR

Consultadas las familias respecto a prioridades en los servicios que debería brindar teóricamente la escuela se observa que:

1. Las familias de escolares no repetidores tienen como primera preferencia una mejora sustancial del local (31%) y como segunda preferencia el establecimiento de una escuela de doble jornada (22%);
2. Las familias de escolares repetidores -una vez o más- prefieren en segundo término un nuevo local o mejoras sustantivas del existente con frecuencias similares a la categoría anterior y primer término la doble jornada escolar que recoge el 27% de las preferencias de los repetidores de un curso y casi el 30% de los multirepetidores.

La aspiración de un buen almuerzo sólo comprende al 15% de las primeras preferencias de familias de escolares no repetidores y un porcentaje ligeramente superior entre las familias de repetidores que llega a un máximo del 19% entre aquellas cuyos niños tuvieron una sola repetición.

Cuando se analizan las aspiraciones familiares según el número de faltas del escolar (Véase Cuadro 32) se observa que la demanda de un buen comedor escolar se eleva desde el 15% de las familias cuyos niños son de excelente asistencia hasta el 20% de las familias de multirepetidores.

Se puede concluir que la demanda de buen comedor escolar no es prioritaria posiblemente porque más de 4/5 de los niños no utilizan en forma regular los servicios de comedor; que los "clientes" más importantes del comedor son los niños de multirepetición (31% de ellos) y los de más alta inasistencia (23% de los que tienen 15 faltas y más) porque esas familias son las más deprivadas en términos de ingresos y organización familiar son las que más requieren de la asistencia alimenticia.

No es posible saber si los comedores escolares además de su función de protección social -evitar la desnutrición de los niños- tienen efectos directos en el rendimiento educativo. Podría sospecharse que una parte del sector más carenciado de pronto dejaría de ir a la escuela o sus inasistencias serían mayores de no existir el comedor. Pero también podría suponerse que los efectos en el rendimiento escolar de los comedores sería de otra magnitud si estuvieran integrados en una escuela de tiempo completo porque se unirían efectos nutricionales y pedagógicos, por mayor tiempo de socialización, y posiblemente se produciría un refuerzo mutuo, porque las familias más carenciadas apreciarían el comedor como parte del servicio educativo y no como un servicio social agregado a la escuela.

ANEXO ESTADISTICO

Cuadro 1

INFORMACION SOBRE GRUPOS DE ESCUELAS OFICIALES DE MONTEVIDEO
INCLUIDOS EN LA MUESTRA (Abril de 1990)

Estratos socio-económicos	Matrícula Grupos	Distribución Alumnos	Alumnos por grupo	Tasa media repetición	% asistentes 151 días y más	Nro. de grupos
1	114	12.6	28.5	11.2	71.9	4
2	155	17.1	31.0	16.9	66.1	5
3	140	15.5	28.0	18.8	60.0	5
4	220	24.3	31.4	22.7	55.7	7
5	276	30.5	30.7	26.7	46.3	9
Total	905	100.0	30.2	20.8	57.5	30
				(a)	(a)	

(a) Promedio ponderado

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo

Cuadro 2

**INGRESO POR ADULTO EQUIVALENTE DE LAS FAMILIAS Y
RESULTADOS ESCOLARES**

Cuartiles de Ingresos	Valores Absolutos	Puntajes en las pruebas IDE			
		0-15	16-22	23-28	29-38
I	(247)	26.3	38.1	29.1	6.5
II	(247)	18.4	36.9	33.6	11.1
III	(249)	14.1	34.5	30.5	20.9
IV	(257)	7.8	20.2	33.5	38.5

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

Cuadro 3

**PUNTAJE EN LAS PRUEBAS DE IDIOMA ESPAÑOL POR INDICADORES
DE INSATISFACCION DE NECESIDADES BASICAS**

	Puntajes en IDE			
	0 - 15	16 - 22	23 - 28	29 - 38
Servicio Sanitario				
Satisfactorio	13.2	28.7	39.8	18.4
Insatisfactorio	25.3	45.9	25.3	3.5
Hacinamiento				
No hacinados	12.2	30.8	38.8	18.3
Hacinados	27.6	39.2	28.7	4.5
Abastecimiento de agua				
Con conexión red OSE	16.0	30.8	32.3	20.9
Sin conexión red OSE	23.2	48.7	24.4	3.7

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

Cuadro 4

PUNTAJE DE LAS PRUEBAS DE IDIOMA ESPAÑOL POR NIVELES DE POBREZA

	Puntaje en IDE			
	0 - 15	16 - 22	23 - 28	29 - 38
No pobres	9.3	25.8	40.4	24.5
Pobres recientes	18.2	36.6	35.9	9.3
Pobre inerciales	24.6	38.6	29.8	7.0
Pobres crónicos	27.4	39.9	28.8	3.9

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

Cuadro 5

PUNTAJE EN LAS PRUEBAS DE IDIOMA ESPAÑOL POR ESTADO CONYUGAL Y PAREJA DE LA MADRE

Estado conyugal de la madre		Puntajes en IDE			
		0 - 15	16 - 22	23 - 28	29 - 38
Casada	Madre-Padre	14.3	28.1	39	18.7
	Madre-Padrastro/ Compañero	21.9	37.5	34.4	6.3
	Padre-Madrastra				
Unión	Madre-Padre	22.2	44.4	27.8	5.6
	Madre-Padrastro/ Compañero	27.1	40.7	27.1	5.1
	Padre-Compañera				

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo

Cuadro 6

**RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR
SITUACION DEL HOGAR (a)**

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida	10.2 (103)	24.3	45.6	25.2	4.9
Hogares pobres, pareja casada	46.2 (466)	21.2	37.3	31.8	9.7
Hogares no pobres, pareja casada(b)	43.6 (440)	8.9	25.5	33.0	32.7
Total	100 (1009)	16.2	33.0	31.6	19.1

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

- (a) "situación del hogar" combina la variable "pobreza del hogar" con "estado conyugal de la madre". La variable "pobreza del hogar" combina la variable "ingreso per capita por adulto equivalente" con el indicador de hacinamiento del hogar.
- (b) No se incluye la categoría "hogares no pobres de parejas unidas" por ser el número de tales hogares insuficiente en términos estadísticos (1,5% del total).

Cuadro 7

**RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR
SITUACION DEL HOGAR SEGUN HACINAMIENTO (a)**

		Puntajes en IDE				
		Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida						
No hacinados	(41)	24.4	39.0	34.1	2.4	
Hacinados	(62)	24.2	50.0	19.4	6.5	
Hogares pobres, pareja casada						
No hacinados	(260)	15.4	38.5	34.2	11.9	
Hacinados	(206)	28.6	35.9	28.6	6.8	
Hogares no pobres, pareja casada(b)						
No hacinados (c)	(440)	8.9	25.5	33.3	32.7	

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6

(b) Idem Cuadro 6

(c) No incluyen "Hacinados" pues por definición los "no pobres" son no hacinados.

Cuadro 8

RENDIMIENTO DE LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR SITUACION
DEL HOGAR SEGUN SERVICIO SANITARIO (a)

	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
Servicio Sanitario Satisfactorio	(53)	24.5	43.4	28.3	3.8
Servicio Sanitario Insatisfactorio	(50)	24.0	48.0	22.0	6.0
Hogares pobres, pareja casada					
Servicio Sanitario Satisfactorio	(283)	17.7	32.2	36.0	14.1
Servicio Sanitario Insatisfactorio	(183)	26.8	45.4	25.1	2.7
Hogares no pobres, pareja casada(b)					
Servicio Sanitario Satisfactorio	(421)	8.6	24.5	33.3	33.7
Servicio Sanitario Insatisfactorio	(19)		—	—	—

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6

(b) Idem Cuadro 6

Cuadro 9

RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR
REPETICION SEGUN SITUACION DEL HOGAR (a)

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
Repitió	(62)	29.0	53.2	14.5	3.2
No repitió	(40)	17.5	35.0	40.0	7.5
Hogares pobres, pareja casada					
Repitió	(193)	34.2	40.4	22.8	2.6
No repitió	(250)	12.8	32.8	39.2	15.2
Hogares no pobres, pareja casada (b)					
Repitió	(76)	27.6	47.4	23.7	1.3
No repitió	(364)	4.9	20.9	34.9	39.3

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6.

(b) Idem Cuadro 6.

Cuadro 10

**RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR
EVALUACION DE LA ENSEÑANZA SEGUN SITUACION
DEL HOGAR (a)**

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
Ens. poco exigente	(41)	24.4	48.8	22.0	4.9
Ens. adecuada	(50)	20.0	44.0	30.0	6.0
Hogares pobres, pareja casada					
Ens. poco exigente	(156)	17.3	39.1	36.5	7.1
Ens. adecuada	(256)	23.8	35.2	29.3	11.7
Hogares no pobres, pareja casada (b)					
Ens. poco exigente	(156)	10.3	33.3	34.0	22.4
Ens. adecuada	(264)	7.2	22.0	32.2	38.6

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6.

(b) Idem Cuadro 6.

Cuadro 11

**RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR
INASISTENCIAS SEGUN SITUACION DEL HOGAR (a)**

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
0-5 faltas	(27)	14.8	33.3	40.7	11.1
6-14 faltas	(45)	24.4	44.4	28.9	2.2
15 y más faltas	(31)	32.3	58.1	6.5	3.2
Hogares pobres, pareja casada					
0-5 faltas	(179)	14.0	31.3	39.7	15.5
6-14 faltas	(171)	24.6	39.8	28.1	7.6
15 y más faltas	(93)	33.3	38.7	24.7	3.2
Hogares no pobres, pareja casada (b)					
0-5 faltas	(249)	5.6	21.7	32.9	39.8
6-14 faltas	(151)	11.9	27.2	35.8	25.2
15 y más faltas	(40)	17.5	42.5	22.5	17.5

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6.

(b) Idem Cuadro 6.

Cuadro 12

**RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR COMUNICACION
CON EL MAESTRO POR FALTAS SEGUN SITUACION DEL HOGAR (a)**

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
Se comunica	(63)	20.6	47.6	25.4	6.3
No se comunica	(40)	30.0	42.5	25.0	2.5
Hogares pobres, pareja casada					
Se comunica	(274)	22.3	33.2	35.0	9.5
No se comunica	(166)	21.7	41.0	27.1	10.2
Hogares no pobres, pareja casada (b)					
Se comunica	(296)	9.5	24.0	35.8	30.7
No se comunica	(135)	8.1	27.4	27.4	37.0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6.

(b) Idem Cuadro 6.

Cuadro 13

RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR VIGILANCIA
DE LOS DEBERES SEGUN SITUACION DEL HOGAR (a)

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
Siempre vigila	(58)	22.4	41.4	29.3	6.9
No siempre	(45)	26.7	51.1	20.0	2.2
Hogares pobres, pareja casada					
Siempre vigila	(272)	20.6	38.6	30.5	10.3
No siempre	(169)	23.7	32.5	34.9	8.9
Hogares no pobres, pareja casada (b)					
Siempre vigila	(299)	8.7	24.2	32.1	34.8
No siempre	(141)	9.1	27.7	34.8	28.4

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6.

(b) Idem Cuadro 6.

Cuadro 14

RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR HORARIO DE
IRSE A LA CAMA SEGUN SITUACION DEL HOGAR (a)

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
Flia. fija horario	(36)	25.0	36.1	36.1	2.8
Flia. no fija horario	(66)	24.2	50.0	19.7	6.1
Hogares pobres, pareja casada					
Flia. fija horario	(158)	20.9	34.8	34.2	10.1
Flia. no fija horario	(284)	22.9	37.0	30.6	9.5
Hogares no pobres, pareja casada (b)					
Flia. fija horario	(206)	6.3	24.3	35.9	33.5
Flia. no fija horario	(229)	11.4	26.6	30.1	31.9

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6.

(b) Idem Cuadro 6.

Cuadro 15

RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR FIJACION DE LIMITES EN HORARIO DE TV SEGUN SITUACION DEL HOGAR (a)

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
Si	(42)	21.4	40.5	33.3	4.8
No	(60)	25.0	50.0	20.0	5.0
Hogares pobres, pareja casada					
Si	(224)	17.0	35.3	36.2	11.6
No	(219)	27.4	37.0	27.9	7.8
Hogares no pobres, pareja casada (b)					
Si	(267)	7.1	23.2	33.3	36.3
No	(173)	11.6	28.9	32.4	27.2

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6.

(b) Idem Cuadro 6.

Cuadro 16

RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR POSESION DE
UTILILES ESCOLARES SEGUN SITUACION DEL HOGAR (a)

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
Tiene compás	(62)	19.4	48.4	27.4	4.8
No tiene compás	(41)	31.7	41.5	22.0	4.9
Tiene diccionario	(71)	18.3	46.5	28.2	7.0
No tiene diccionario	(32)	37.5	43.8	18.8	—
Tiene atlas	(27)	29.6	37.0	22.2	11.1
No tiene atlas	(76)	22.4	48.7	26.3	2.6
Tiene revista esc.	(40)	20.0	42.5	35.0	2.5
No tiene rev. esc.	(63)	27.0	47.6	19.0	6.3
Tiene libros	(68)	14.7	48.5	29.4	7.4
No tiene libros	(35)	42.9	40.0	17.1	—
Hogares pobres, pareja casada					
Tiene compás	(320)	16.6	33.4	36.9	13.1
No tiene compás	(123)	36.6	43.1	9.5	0.8
Tiene diccionario	(332)	15.1	36.7	35.8	12.3
No tiene diccionario	(111)	43.2	34.2	20.7	1.8
Tiene atlas	(171)	15.8	31.0	37.4	15.8
No tiene atlas	(272)	26.1	39.3	28.7	5.9
Tiene revista esc.	(214)	16.8	35.0	32.7	15.4
No tiene rev.esc.	(229)	27.1	37.1	31.4	4.4
Tiene libros	(338)	15.4	35.8	36.7	12.1
No tiene libros	(105)	43.8	37.1	17.1	1.9
Hogares no pobres, pareja casada					
Tiene compás	(417)	7.4	24.7	34.1	33.8
No tiene compás	(23)	34.8	39.1	13.0	13.0
Tiene diccionario	(429)	8.4	24.5	33.6	33.6
No tiene diccionario	(11)	—	—	—	—
Tiene atlas	(309)	6.5	22.0	34.3	37.2
No tiene atlas	(131)	14.5	33.6	29.8	22.1
Tiene revista esc.	(372)	7.0	23.1	33.9	36.0
No tiene rev.esc.	(68)	19.1	38.2	27.9	14.7
Tiene libros	(426)	8.5	24.9	33.3	33.3
No tiene libros	(14)	—	—	—	—

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6.

(b) Idem Cuadro 6.

Cuadro 17

RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR LECTURA CON EL NIÑO SEGUN SITUACION DEL HOGAR (a)

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
Leyó en la última semana	(42)	19.0	38.1	33.3	9.5
No Leyó en la última semana	(33)	24.2	54.5	21.2	—
Hogares pobres, pareja casada					
Leyó en la última semana	(215)	19.5	34.0	34.4	12.1
No leyó en la última semana	(152)	21.7	37.5	31.6	9.2
Hogares no pobres, pareja casada (b)					
Leyó en la última semana	(260)	6.5	24.6	31.2	37.7
No leyó en la última semana	(148)	10.8	24.3	37.2	27.7

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Ídem Cuadro 6.

(b) Ídem Cuadro 6.

Cuadro 18

RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR EDUCACION
DE LA MADRE SEGUN SITUACION DEL HOGAR (a)

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
Primaria incomp.	(39)	30.8	51.2	17.9	—
Primaria completa	(30)	20.0	40.0	33.3	6.7
Educación media	(31)	22.6	38.7	29.0	9.7
Educación terciaria	(3)	—	—	—	—
Hogares pobres, pareja casada					
Primaria incomp.	(124)	34.7	33.1	25.8	6.5
Primaria completa	(177)	20.9	40.7	32.8	5.6
Educación media	(117)	12.0	33.3	38.5	16.2
Educación terciaria	(9)	—	—	—	—
Hogares no pobres, pareja casada (b)					
Primaria incomp.	(38)	36.8	34.2	23.7	5.3
Primaria completa	(77)	7.8	33.8	36.4	22.1
Educación media	(221)	8.1	26.7	34.4	30.8
Educación terciaria	(93)	1.1	11.8	31.2	55.9

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6.

(b) Idem Cuadro 6.

Cuadro 19

RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR EDUCACION
DEL PADRE SEGUN SITUACION DEL HOGAR (a)

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
Primaria incomp.	(33)	33.3	45.5	18.2	3.0
Primaria completa	(43)	25.6	32.6	34.9	7.0
Educación media	(22)	13.6	59.1	22.7	4.5
Educación terciaria	(0)	—	—	—	—
Hogares pobres, pareja casada					
Primaria incomp.	(82)	31.7	37.8	26.8	3.7
Primaria completa	(149)	23.5	34.9	34.9	6.7
Educación media	(144)	12.5	37.5	34.7	15.3
Educación terciaria	(6)	—	—	—	—
Hogares no pobres, pareja casada (b)					
Primaria incomp.	(21)	38.1	33.3	23.8	4.8
Primaria completa	(88)	15.9	38.6	33.0	12.5
Educación media	(205)	6.8	20.5	35.1	37.6
Educación terciaria	(76)	1.3	13.2	25.0	60.5

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6.

(b) Idem Cuadro 6.

Cuadro 20

RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR UTILIZACION DE INSTRUCCIONES ESCRITAS POR LA MADRE SEGUN SITUACION DEL HOGAR (a)

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
Utiliza habitualmente	(8)	---	---	---	---
Casi nunca utiliza	(51)	21.6	41.2	31.4	5.9
No utiliza	(44)	31.8	45.5	20.5	2.3
Hogares pobres, pareja casada					
Utiliza habitualmente	(77)	9.1	32.5	39.0	19.5
Casi nunca utiliza	(204)	27	35.3	29.9	7.8
No utiliza	(151)	21.9	39.7	31.1	7.3
Hogares no pobres, pareja casada (b)					
Utiliza habitualmente	(223)	3.6	22.0	34.5	39.9
Casi nunca utiliza	(122)	14.8	31.1	34	19.7
No utiliza	(93)	14.0	25.8	28.0	32.3

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6.

(b) Idem Cuadro 6.

Cuadro 21

RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR ASPIRACIONES
SOBRE LA FORMACION FUTURA DEL NIÑO SEGUN SITUACION
DEL HOGAR (a)

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
Ir al liceo	(50)	20.0	38.0	36.0	6.0
No ir al liceo	(53)	28.3	52.8	15.1	3.8
Hogares pobres, pareja casada					
Ir al liceo	(258)	14.3	31.4	41.1	13.2
No ir al liceo	(185)	33.0	42.7	19.5	4.9
Hogares no pobres, pareja casada (b)					
Ir al liceo	(359)	6.7	21.7	33.7	37.9
No ir al liceo	(81)	18.5	42.0	29.6	9.9

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6.

(b) Idem Cuadro 6.

Cuadro 22

**RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR ASISTENCIA
A PREESCOLAR SEGUN SITUACION DEL HOGAR (a)**

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
No asiste	(42)	26.2	47.6	19.0	7.1
Público 5 años	(33)	18.2	42.4	33.3	6.1
Público 3-4 años	(19)	—	—	—	—
Privado 5 años	(3)	—	—	—	—
Privado 3-4 años	(4)	—	—	—	—
Hogares pobres, pareja casada					
No asiste	(117)	33.3	34.2	23.1	9.4
Público 5 años	(184)	20.1	41.8	32.6	5.4
Público 3-4 años	(71)	8.5	31.0	46.5	14.1
Privado 5 años	(20)	—	—	—	—
Privado 3-4 años	(43)	27.9	27.9	32.6	11.6
Hogares no pobres, pareja casada (b)					
No asiste	(32)	12.5	40.6	37.5	9.4
Público 5 años	(115)	13.9	42.6	27.8	15.7
Público 3-4 años	(109)	8.3	20	32.1	39.4
Privado 5 años	(29)	3.4	27.6	41.4	27.6
Privado 3-4 años	(152)	5.9	12.5	34.9	46.7

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6.

(b) Idem Cuadro 6.

Cuadro 23

PUNTAJES EN PRUEBAS DE IDIOMA ESPAÑOL Y MATEMATICAS SEGUN EDUCACION DE LA MADRE

Educación de la madre	Valores Absolutos	PUNTAJES IDE				PUNTAJES MAT				
		0-15	16-22	23-28	29-38	Valores Absolutos	0-10	11-16	17-22	23-32
Primaria Incompleta	(201)	34.3	36.8	23.9	5.0	(204)	30.4	37.7	25.0	6.9
Primaria Completa	(288)	17.0	38.9	34.0	10.1	(281)	22.4	36.7	32.4	8.5
Liceo	(203)	13.8	32.0	36.9	17.2	(208)	11.1	30.8	39.4	18.8
2do. Ciclo	(84)	3.6	19.0	39.3	38.1	(83)	6.0	24.1	42.2	27.7
UTU	(92)	12.0	34.8	27.2	26.1	(93)	21.5	21.5	37.6	19.4
Terciario	(106)	0.9	15.1	29.2	54.1	(106)	2.8	16.0	34.9	46.2
Otros	(11)	9.1	45.5	18.2	27.3	(12)	25.0	25.0	33.3	16.7
Total	(985)	16.4	32.5	31.7	19.4	(987)	18.1	30.8	33.9	17.1

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

Cuadro 24

**PUNTAJE EN LAS PRUEBAS DE IDIOMA ESPAÑOL POR INGRESO PER CAPITA
POR ADULTO EQUIVALENTE DE LAS FAMILIAS SEGUN EDUCACION
DE LA MADRE**

Educación de la madre	Ingreso	Valores Absolutos	Puntajes en IDE			
			0-15	16-22	23-28	29-38
Primaria Incompleta	Q-I-II	(147)	33.3	37.4	24.5	4.8
	Q-III-IV	(54)	37.0	35.2	22.2	5.6
	SUBTOTAL	(201)	34.3	36.8	23.9	5.0
Primaria Completa	Q-I-II	(190)	20.5	39.0	34.2	6.3
	Q-III-IV	(98)	10.2	38.8	33.7	17.3
	SUBTOTAL	(288)	17.0	38.9	34.0	10.1
Liceo/UTU Otros	Q-I-II	(129)	14.7	37.2	34.9	13.2
	Q-III-IV	(177)	11.9	30.5	32.2	25.4
	SUBTOTAL	(306)	13.1	33.3	33.3	20.3
2do. Ciclo Sec. Terciario	Q-I-II	(19)	5.2	31.6	31.6	31.5
	Q-III-IV	(171)	1.8	15.2	33.9	49.1
	SUBTOTAL	(190)	2.1	16.8	33.7	47.4
TOTAL		(985)	16.4	32.5	31.7	19.4

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

Cuadro 25

**ENDOGAMIA EDUCATIVA EN LAS PAREJAS DE LOS PADRES
DE LOS ESCOLARES**

Educación de la madre	Valores Absolutos	Educación del padre			
		Primaria Incompleta	Primaria Completa	Liceo/UTU	2do. Ciclo/Terciario
Primaria Incompleta	(204)	38.2	28.9	28.9	3.9
Primaria Completa	(277)	15.5	45.8	34.3	4.3
Liceo/UTU	(321)	10.0	29.6	48.0	12.5
2do. Ciclo/Terciario	(183)	1.6	12.0	36.1	50.3

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

Cuadro 26

PUNTAJE EN LAS PRUEBAS DE IDIOMA ESPAÑOL POR NIVEL EDUCATIVO DEL HOGAR

Miembro del hogar con nivel educativo mayor que el de los padres	Endogamia Educativa	Puntajes en IDE			
		0 - 15	16 - 22	23 - 28	29 - 38
NO	Sí, a nivel de primaria	35.5	38.7	22.6	3.2
	Sí, a nivel de secundaria	21.1	32.9	42.1	4.1
	Sí, a nivel terciario	8.4	20.5	48.8	22.3
	No, madre mayor educación que padre	17.4	41.7	31.8	8.3
	No, madre menor educación que padre	17.3	36.1	36.1	10.5
SI	Sí, a nivel de primaria	37.8	43.2	19	--
	Sí, a nivel de secundaria	20.5	34.1	43.2	2.3
	Sí, a nivel terciario	14.3	14.3	42.9	28.5
	No, madre mayor educación que padre	41.9	25.8	25.8	6.5
	No, madre menor educación que padre	29.3	29.3	31.7	9.8

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

Cuadro 27

INASISTENCIAS DE ESCOLARES EVALUADOS EN IDE Y MAT POR EDUCACION DE LA MADRE SEGUN INGRESOS DE LA FAMILIA

Educación/ Ingreso	Valores Absolutos	Días de Inasistencia		
		0-5	6-14	15 y más
P.Incompleta/ Q I - II	(163)	30.1	41.1	28.8
P. Incompleta/ Q III - IV	(69)	33.9	45.8	20.3
P.Completa/ Q I - II	(204)	38.2	34.3	27.5
P. Completa/ Q III - IV	(102)	46.1	40.2	13.7
Liceo/UTU Q I - II	(147)	36.7	42.2	21.1
Liceo/UTU Q III - IV	(196)	52	35.2	12.8
2do. Ciclo Sec/ Terciario Q I - II	(21)	47.6	47.6	4.8
2do. Ciclo Sec/ Terciario Q III - IV	(178)	63.5	30.9	5.6
TOTAL (a)	(1091)	44.0	37.4	18.6

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Incluye sin información

Cuadro 28

**PUNTAJE EN LAS PRUEBAS DE IDIOMA ESPAÑOL POR ASISTENCIA A
PREESCOLAR SEGUN EDUCACION E INGRESO DE LA MADRE**

Educación/Ingreso	Preescolar	Porcentajes de alumnos 23 a 38 puntos
Primaria Incompleta/ Q I - II	No asistió	26.4
	Desde 5 años	32.4
	3 y 4 años	25.0
	Sub Total	29.0
Primaria Incompleta/ Q III - V	No asistió	26.7
	Desde 5 años	19.1
	3 y 4 años	38.9
	Sub Total	27.7
Primaria Completa/ Q I - II	No asistió	38.8
	Desde 5 años	38.7
	3 y 4 años	44.7
	Sub Total	40.2
Primaria Completa/ Q III - IV	No asistió	53.3
	Desde 5 años	45.8
	3 y 4 años	57.1
	Sub Total	51.0
Liceo/UTU Q I - II	No asistió	23.5
	Desde 5 años	49.1
	3 y 4 años	67.6
	Sub Total	47.7
Liceo/UTU Q III - IV	No asistió	33.3
	Desde 5 años	42.4
	3 y 4 años	70.0
	Sub Total	58.0
2do. Ciclo Sec./ Terciarios Q III - IV	No asistió	50.0
	Desde 5 años	67.9
	3 y 4 años	88.2
	Sub Total	83.0
TOTAL	No asistió	33.3
	Desde 5 años	42.5
	3 y 4 años	67.9
	Sub Total	51.1

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

Cuadro 29

ASISTENCIA AL COMEDOR ESCOLAR POR REPETICION

	Total		Recibe regularmente	Recibe a veces	Escuela no da	No solicitó
No repetidores	63.6	(502)	9.8	11.0	40.2	39.0
Repetidores una vez	22.8	(180)	22.8	13.3	28.9	35.0
Repetidores dos veces	13.6	(107)	30.8	13.1	30.8	25.3

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

Cuadro 30

ASISTENCIA AL COMEDOR ESCOLAR POR INASISTENCIA A LA ESCUELA

	Total		Recibe regularmente	Recibe a veces	Escuela no da	No solicitó
0-5	42.3	(334)	12.3	10.2	38.9	38.6
6-14	38.8	(306)	15.4	12.4	37.3	34.9
15 y más	18.9	(149)	23.5	14.1	28.9	33.3

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

Cuadro 31

**EL COMEDOR ESCOLAR COMO PRIMERA PREFERENCIA DE LAS FAMILIAS
POR REPETICION**

	Total	Primera preferencia				
		Almuerzo	Doble jornada	Útiles escolares	Local	Otros
No repetidores	63.6 (502)	15.1	22.3	13.1	31.1	18.4
Repetidores una vez	22.8 (180)	19.4	26.7	13.3	21.7	18.9
Repetidores dos veces	13.6 (107)	16.8	29.9	12.1	22.4	18.8

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

Cuadro 32

**EL COMEDOR ESCOLAR COMO PRIMERA PREFERENCIA DE LAS FAMILIAS
POR INASISTENCIAS A LA ESCUELA**

	Total	Primera preferencia				
		Almuerzo	Doble jornada	Útiles escolares	Local	Otros
0-5	42.3 (334)	14.7	25.7	11.1	28.7	19.8
6-14	38.8 (306)	16.3	23.2	15.7	27.5	17.3
15 y más	18.9 (149)	20.1	23.5	12.1	26.2	18.1

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

Cuadro 33

RENDIMIENTO EN LA PRUEBA DE IDIOMA ESPAÑOL POR SITUACION
DEL HOGAR SEGUN RECEPCION DE ALMUERZO
EN EL COMEDOR ESCOLAR (a)

	Puntajes en IDE				
	Total	0-15	16-22	23-28	29-38
Hogares pobres, pareja unida					
Recibe almuerzo	(46)	34.8	41.3	23.9	-
No recibe almuerzo	(56)	16.1	48.2	26.8	8.9
Hogares pobres, pareja casada					
Recibe almuerzo	(151)	31.1	44.4	21.1	3.3
No recibe almuerzo	(287)	17.1	31.7	38.3	12.9
Hogares no pobres, pareja casada					
Recibe almuerzo	(44)	22.7	45.5	25.0	6.8
No recibe almuerzo	(498)	5.8	18.5	42.4	33.3

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo.

(a) Idem Cuadro 6.



NACIONES UNIDAS